

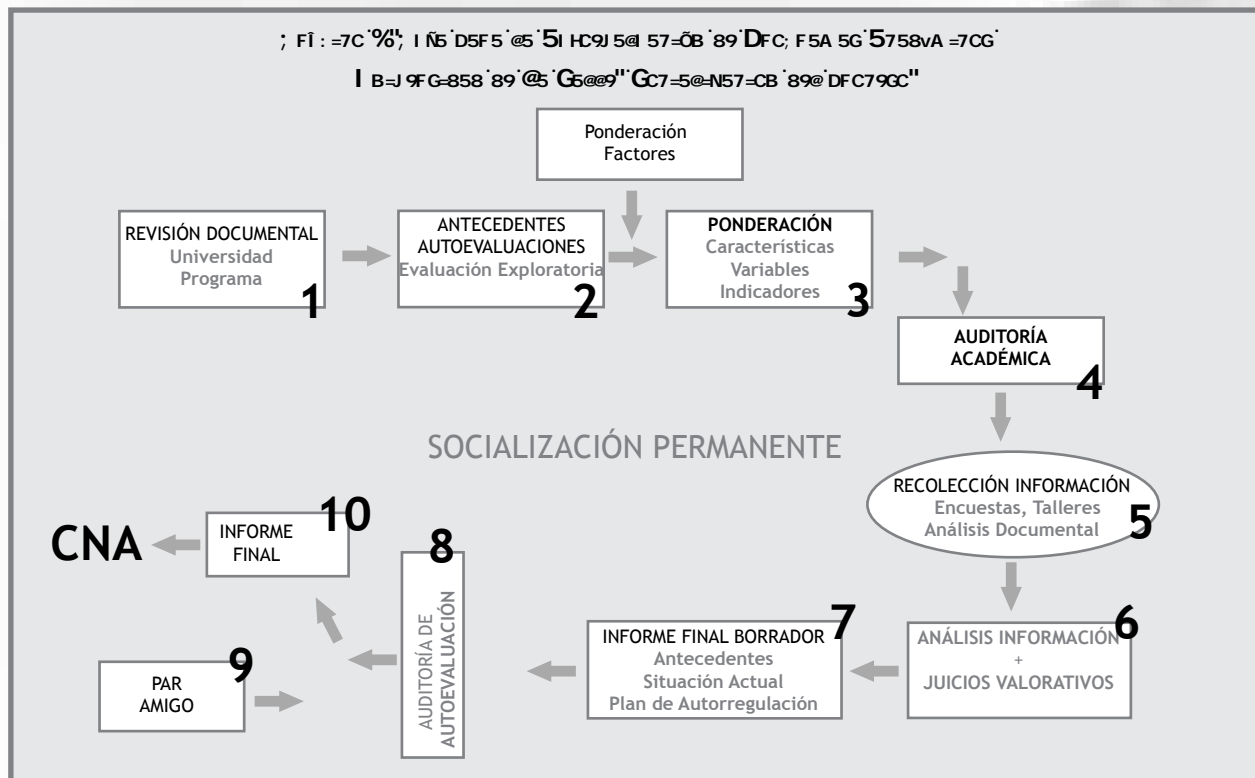
Autoevaluación y Acreditación en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de La Salle

Zoraida Ordóñez* / Rosa Margarita Vargas de Roa**

Las directrices establecidas por la Universidad de La Salle con respecto a la autoevaluación y autorregulación permanente para garantizar la calidad de sus programas, enmarcaron el proceso de Autoevaluación de la facultad de Trabajo Social con miras a la acreditación voluntaria de alta calidad; una vez aprobadas las condiciones iniciales por parte del Consejo Nacional de Acreditación, CNA en el segundo semestre del 2001. El proceso ha posibilitado a la comunidad académica de la facultad, obtener aprendizajes significativos:

Autoevaluación para la Facultad, cuya estructura comprendió diez etapas, tal como se presenta en la gráfica: revisión documental, sistematización de los antecedentes evaluativos del programa, ponderación de factores y características, auditoría académica, diseño y aplicación de los instrumentos de recopilación de información, procesamiento y emisión de juicios valorativos, elaboración del informe preliminar, auditoría institucional y presentación del documento final al CNA, previa visita de pares amigos.

1) La construcción de una propuesta específica de



Fuente: Autoevaluación de Programas Académicos, Universidad de La Salle, Librillo 16.

* Trabajadora Social, Coordinadora Autoevaluación

** Trabajadora Social, Decana facultad de Trabajo Social Universidad de La Salle

2) La vinculación protagónica de la comunidad académica del programa durante el desarrollo de las diferentes etapas del proceso metodológico garantizó su transparencia y sustentabilidad. Concretamente la participación se propició a través de:

- ◆ La creación y puesta en funcionamiento del Comité de Autoevaluación y Acreditación y 8 grupos de apoyo al proceso (cada uno conformado con representantes de docentes, estudiantes y egresados).
- ◆ El diligenciamiento de la encuesta para la recopilación de información por parte del 41% de los estudiantes, el 97,4% de los docentes y el 5% de egresados.
- ◆ La participación en talleres de 33 estudiantes, 23 docentes y 12 egresados.
- ◆ La socialización permanente del proceso de Autoevaluación permitió propiciar una actitud proactiva hacia la Autoevaluación y mantener informada a la comunidad académica sobre su desarrollo y resultados.

3) La generación de una cultura de la Autoevaluación

en la comunidad académica del programa, se traduce en:

- ◆ La valoración de la importancia de abrir el programa a la mirada evaluativa de pares e instancias externas, lo que indudablemente enriquece su trayectoria y legitima su presencia en la sociedad.
- ◆ La formulación, implementación y seguimiento del plan de autorregulación fruto de la Autoevaluación del programa.
- ◆ La reestructuración del Comité de Autoevaluación y Acreditación como una instancia para el aseguramiento y calidad del programa.
- ◆ Realización de evaluaciones constantes del programa, manteniendo los factores de análisis establecidos por el CNA.
- ◆ Fortalecimiento de los espacios e instancias de socialización para garantizar la información oportuna y eficiente de la comunidad académica sobre las anteriores actividades

ACTIVIDAD	
Abril de 2002	Creación del Comité de Autoevaluación y Acreditación de la Facultad
2002-2003	Proceso de Autoevaluación del programa
Noviembre 25 de 2003	Para obtener un concepto externo sobre la calidad del programa a partir del informe preliminar del proceso de Autoevaluación, la Facultad fue visitada por dos pares amigos: la trabajadora social María Dolores Pérez, Jefe de la Oficina de Apoyo a la Planeación de la Vicerrectoría de la Pontificia Universidad Javeriana, y la trabajadora social María Rocío Cifuentes, Decana del programa de Trabajo Social de la Universidad Javeriana y Presidenta del Consejo Nacional de Educación para Trabajo Social, CONETS.
Febrero de 2004	Entrega del informe final de Autoevaluación del programa al Consejo Nacional de Acreditación, CNA.
Marzo 7, 8 y 9 de 2005	Visita para la acreditación de alta calidad del programa por parte de los pares nombrados por el Consejo Nacional de Acreditación, CNA: trabajador social Antonio Puerta Zapata, Universidad de Antioquia y trabajadora social María del Socorro Tronchón, de la Universidad de Cartagena.
Mayo 18 de 2005	Emisión de la resolución N° 1763 del Ministerio de Educación Nacional, mediante la cual el programa es acreditado por cuatro años: "ya que ha demostrado haber logrado niveles de calidad suficientes".

Resultado de este proceso fue **la acreditación del programa por cuatro años, según resolución N° 1763 del Ministerio de Educación Nacional, del 18 de mayo del 2005** y establecer nuevos retos para garantizar la calidad del programa. El otorgamiento de la acreditación es la garantía pública de un buen nivel de calidad logrado en 39 años de existencia del programa. El Estado colombiano al otorgar la acreditación, reconoce por primera vez que un programa de Trabajo Social en Bogotá alcanza condiciones óptimas para formar profesionales pertinentes a los requerimientos del país y a los avances como disciplina y profesión.

Este es el resultado de un proceso de auto evaluación participativo, honesto, sincero y transparente, que implicó tomar distancia de las actividades académicas para rendir cuentas a la comunidad. Los procesos de auto evaluación y acreditación nos permitieron tener instrumentos de control de calidad aplicados

al conjunto de nuestro programa; contar con juicios críticos que en ocasiones avalan los procesos iniciados y en ocasiones nos retan al mejoramiento. Fortalecimos nuestra opción por un trabajo continuo, responsable y arduo; hoy más que nunca, ratificamos que una propuesta por la calidad académica es fundamentalmente un proceso de reflexión, de organización y de gestión que trasciende ampliamente la formalidad de los requerimientos exógenos y obliga a orientar en el día a día horizontes de excelencia.

La Acreditación constituye un acontecimiento significativo e histórico para el Programa, para la universidad y para el Trabajo Social, en especial para todos quienes que hemos sido actores de este proceso. En estos años de sueños y desvelos han sido múltiples los aprendizajes y los desafíos: posicionar nuestra facultad en un medio que valora la individualidad y la competencia, develar el sentido epistemológico de su conformación como disciplina, ratificar la perspectiva

de derechos que nos afirma y define, enfatizar la formación integral según la doctrina lasallista, emprender búsquedas y procesos para fortalecer la interdisciplinariedad y la formación postgraduada y hacer presencia en los organismos gremiales y profesionales a nivel colombiano y latinoamericano.

Junto a estos requerimientos académicos, ha sido significativo valorar nuestro carácter de comunidad humana; la claridad de que solo a partir de valores sólidos podemos crear academia, identificar que todos los trabajos que realizamos en la facultad y desde la universidad construyen la calidad; por eso es importante reconocer que detrás de la acreditación hay muchos granos de arena de directivos, del personal académico y administrativo que forman parte de nuestra comunidad. Nuestros agradecimientos para ellos y para los que hacen posible que nos encontremos y acompañemos.

Es un reto considerar el reconocimiento de la Acreditación como un punto de partida, más que como un punto de llegada y reconocer que obliga la gratitud como condición humana en la académica.

Confiamos que este paso fortalezca la capacidad académica afianzando la investigación, la congruencia curricular y el servicio a la comunidad

Hoy tenemos varios retos para asegurar la calidad y proyectarnos en los próximos años, algunos de ellos: determinar indicadores de evaluación adecuados al sistema de planificación de la universidad, fortalecer los procesos de aprendizaje autónomo de los estudiantes, proyectar la facultad, inicialmente a nivel latinoamericano, impulsar la maestría en Trabajo Social, implementar una mejor organización interna, desarrollar consultoría para incrementar nuestra presencia en la sociedad, fomentar la investigación y

difusión social del conocimiento, aumentar los grupos de investigación registrados en Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología, Colciencias, mejorar los sistemas de información para que cada día se integren más a los sistemas de la universidad y trabajar mancomunadamente con otras dependencias de nuestra universidad para consolidar su proyección.

Son muchos los reconocimientos al trabajo compartido, los esfuerzos y compromisos, a pesar de las dificultades inherentes a un proyecto humano como este; hemos sido capaces de construir persistentemente un programa de Trabajo Social, orgullo de nuestra comunidad académica. A nivel interno, la labor responsable, cotidiana de los profesores en sus actividades de formación, investigación y extensión, ha permitido contar con un equipo sólido que impulsa la academia, busca formar profesionales íntegros y se esfuerza por cualificar su formación, por su aporte, su crítica su tiempo y su sentido de equipo; mención extensiva a los profesores quienes nos han aportado en años anteriores y han dejado huella en su paso por la Facultad. Especial reconocimiento a la docente trabajadora social Zoraida Gómez Pinzón quien lideró con rigor y compromiso el proceso técnico de Autoevaluación, a los estudiantes, razón de ser de nuestro proyecto, con quienes hemos aprendido a reconocer una época compleja, llena de esperanzas de grandes proyecciones humanas y sociales, por su sentido crítico, por su contribución desinteresada por su cálido acompañamiento; en sus vidas queremos que siempre se exprese el sello de la calidad lasallista el amor por su profesión y por el país; a todos los estudiantes que nos acompañaron en los comités de acreditación; a mis colegas decanos por compartir sus aprendizajes y animar nuestras metas con espíritu solidario y universitario, al equipo de la oficina de la acreditación por su apoyo técnico y logístico para atender las distintas fases del proceso,

a todas las dependencias de la universidad con que establecimos un dialogo permanente para evaluar sus servicios y encontrar caminos de mejoramiento de la calidad de el programa y la atención de nuestros profesores, estudiantes y egresados; al Consejo Nacional de Trabajo Social por su trabajo sistemático tendiente a posicionar los programas de formación según los estándares internacionales, respetando la pertinencia por los contextos latinoamericano y colombiano; a todas las instituciones y organizaciones donde desarrollamos investigación formativa, práctica de entrenamiento profesional y consultorías; con ellas conformamos redes de acción compartidas para incidir en nuestro entorno y mantener la necesaria

articulación entre la academia y el sector social. A nuestros amigos y familiares, quienes con su afecto y solidaridad, nos dan fuerza y motivación que requieren las grandes obras. Creemos en la juventud y en su potencial para hacer un país humano, justo y democrático desde Trabajo Social.